

CRÓNICA

MÉXICO EN EL LOUVRE. OBRAS MAESTRAS DE LA NUEVA ESPAÑA. SIGLOS XVII Y XVIII

PARÍS, MUSEO DEL LOUVRE, 7 DE MARZO A 3 DE JUNIO 2013

Esta manifestación se inscribe en la prolongación de la importante exposición *Pintura de los Reinos: identidades compartidas en el mundo hispánico* celebrada al final del año 2010 en el Museo del Prado y en el Palacio Real de Madrid; más tarde, en 2011, vuelve al Palacio de la Cultura Banamex de México. La exposición parisina parece más modesta puesto que se han elegido solamente obras mexicanas con una selección de once pinturas expuestas con inteligencia para dialogar con unas obras maestras de la colección española del museo del Louvre.

Una escultura muy impresionante del siglo XVII de madera policromada, un San Felipe de Jesús, protomártir mexicano, representado con los brazos en forma de Cruz y la parte alta del cuerpo atravesada por dos lanzas (prestado por la catedral de México) abre la galería de exposición. Se ha quitado de las paredes una parte de las telas españolas del museo para dejar sitio temporalmente a los cuadros que proceden de las iglesias y museos de México.

Sobre la pared del Sur de la galería habitualmente reservada a los cuadros de Murillo de la colección del Louvre, se han colgado cuatro grandes telas mexicanas: *La Visitación* por José Sánchez, un reciente regalo de un coleccionista francés al Louvre, *La Huida a Egipto* por Juan Rodríguez Juárez y *El muy dulce nombre de María* de Cristóbal de Villalpando, el jefe de filas de los pintores mexicanos; encima, la monumental *Virgen de la Asunción* de Miguel Cabrera (265 x 429 cm). Estos lienzos están rodeados por tres obras maestras de Murillo: *La Natividad de la Virgen*, *La Cocina de los ángeles* y *La Sagrada Familia* llamada también *La Virgen de Sevilla*. Esta disposición acertada expresa con efectividad las relaciones, diferencias, préstamos y los descubrimientos respectivos de los maestros de estas dos escuelas.

Enfrente, la pared del Norte acoge hábilmente, el cotejo entre *La Inmaculada Concepción* de Valdés Leal y *La Lactación de santo Domingo* (México, iglesia de Santo Domingo) en una estupefaciente demostración de las relaciones estilísticas entre el maestro sevillano y Villalpando.

En una sala cercana se presentan obras de pequeño tamaño: tres pinturas mexicanas sobre cobre. La más antigua, *San Antonio y san Pablo ermitaños* de Baltasar de Echave revela por el tratamiento de su paisaje idealizado y su vasta perspectiva azulada, una influencia flamenca. Además de *El Diluvio* de Villalpando fechado de 1689 procedente de la catedral de Puebla, *El Cristo consolado por los ángeles* de Juan Patricio Morlete, pintado hacia 1750, ofrece un ejemplo muy específico de investigaciones efectuadas para responder a una devoción privada como es el culto de los siete ángeles venidos para consolar a Cristo.

En el catálogo editado con motivo de esta presentación un largo y sabio estudio del Profesor Jonathan Brown nos introduce en el mundo singular de los pintores de la Nueva España. Este especialista subraya la invención y la diversidad en el tratamiento de la iconografía muy específica en la Nueva España. El estudio de las pinturas expuestas va seguido por el de las obras mexicanas conservadas en las colecciones públicas francesas. Han sido seleccionados catorce ejemplos, estudiados por Guillaume Kientz a partir de un catálogo de treinta y ocho piezas inventariadas con precisión. Citaremos *Meditación de una monja sobre el Cristo Redentor* por un pintor anónimo de la segunda mitad del XVII, del museo de la Crèche de Chaumont (Haute-Marne), la *Meditación de una monja sobre Cristo Redentor*, una de las más interesantes pinturas mexicanas adquiridas en 1976 a la colección Lucie Jaquinot; del museo Goya de Castres, *La Presentación al templo* por Antonio de Torres y *El Cristo cargando la cruz* de Juan Rodríguez Juárez y de este mismo artista una muy fina *Inmaculada Concepción* del museo Granet de Aix-en-Provence. Varias telas han sido descubiertas en las iglesias de Francia: en Notre Dame de la Gare de París dos escenas de la infancia de Cristo por Cristóbal de Villalpando y en la iglesia de Baillou (Loir et Cher) un cuadro de Juan Correa.

Esta primera exposición sobre el arte en América Latina en el Louvre puede anunciar, si tiene éxito, la apertura de una nueva sección en el departamento de pinturas del museo.

CLAUDIE RESSORT